

PAUL WASHER

MENSAJE

IMPACTANTE

¡ATENCIÓN, UN ERROR FATAL!

Autor: Paul Washer
Título original en inglés: A Shocking Message

Primera edición 2017

© 2017 por CLV
Christliche Literatur-Verbreitung
Ravensberger Bleiche 6 · 33649 Bielefeld · Alemania
Internet: www.clv.de

Producido con permiso de »HeartCry Missionary Society«, www.heartcrymissionary.com

Traducción del inglés: Jorge Luis Rodriguez,
El Gabriel, Cuba
Portada y composición tipográfica: Lucian Binder,
Marienheide, Alemania
Impresión y encuadernación: www.schreckhase.de

256186
ISBN 978-3-86699-186-6

Las citas bíblicas están tomadas de la versión
Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades
Bíblicas Unidas

El sermón fue predicado en el año 2002 en los
EEUU y luego fue distribuido por Internet millones
de veces y subtítulo en muchos idiomas. El
estilo animado del discurso no fue cambiado en la
traducción.

PRÓLOGO

¿Quién es Paul Washer?

Paul David Washer nació en 1961 y se crió en una familia donde la madre fue una creyente convencida, pero el padre fue un incrédulo. Con su madre, Paul - todavía siendo niño - asistió a una iglesia bautista y respondió con 9 años de edad a la «llamada al altar». Esto es la costumbre común en muchas iglesias evangélicas de América, es decir, invitar a la gente que vengan al frente - después del sermón, habitualmente terminando con una llamada a la conversión - para orar allí la «oración del pecador», o sea repetir junto con el predicador una «oración de fe».

Asumiendo ser cristiano ahora, Paul Washer pasó los años siguientes sin ser cambiado internamente y sin tener una relación viva con Jesucristo.

Con la edad de 17 años fue testigo de la muerte repentina de su padre incrédulo cuando ambos estaban arreglando un vallado. Pero este acontecimiento conmovedor no cambió nada en su estilo de vida mentiroso, egoísta, corrupto e impío.

Durante sus estudios de derecho en la Universidad de Tejas conoció - en una fase depresiva de su vida - unos jóvenes creyentes, desafiando su indolencia espiritual, cuyo testimonio Dios usó para llevarle a la fe en el Señor Jesucristo de una manera dramática y sorprendente para él mismo también. Pronto comenzó a testificar de su fe en las calles, a repartir folletos y a predicar al aire libre.

Habiendo terminado sus estudios de derecho estudió teología en el «Southwestern Baptist Theological Seminary». Sus grandes modelos espirituales los encontró en las biografías de Jorge Mueller y Hudson Taylor, cuyas vidas de fe le motivaron a mudarse al Perú - confiando en las promesas de Dios - para trabajar allí como misionero (muchas veces bajo peligro de perder la vida) en un tiempo políticamente muy agitado y peligroso.

En estos diez años como misionero fundó la obra misionera «Heart Cry» [«Grito de Corazón»] que hoy en día está apoyando a más de 220 misioneros indígenas en más de 40 países del mundo entero.

Después de este tiempo Paul Washer volvió a los EEUU donde vive al presente con su esposa Charo, dos hijos y dos hijas en el estado de Virginia, desde donde está visitando misioneros por todo el mundo, apoyándolos, animándolos, y predicando en conferencias. Durante los últimos años estaba enfocándose mayormente en escribir libros y material de enseñanza para temas y preguntas espirituales importantes.

Teológicamente Paul Washer fue marcado e influenciado en primer lugar por los sermones, libros y el modelo de C. H. Spurgeon, Jorge Whitefield, John Bunyan, y muchos otros puritanos, lo que se refleja en sus sermones. Si se declara que Paul Washer sea un calvinista, él mismo, sonriendo, suele responder: «... suponiendo que lo sea, ¡entonces en realidad soy un «Spurgeonista de 5 puntos»!»

En el año 2015 apareció su primer folleto muy leído «*El propósito del matrimonio*» (originalmente un sermón de 80 min, en español disponible gratuitamente como PDF y como video descargables), y en el mismo año su primer libro detallado «*El Poder y el Mensaje del Evangelio*» (original: «*The Gospel's Power and Message [Recovering the Gospel]*», 2012; español: «*El Poder & el Mensaje del Evangelio [Recuperando el Evangelio n° 1]*», 288 páginas, Grand Rapids, MI [Reformation Heritage Books] 2016). Precisamente este libro es la réplica más clara a reproches contra Paul Washer (mayormente levantados en países anglo-sajones): Que Washer es un «pelagiano», que él predica «Ley en vez de la Gracia», y que enfatiza demasiado poco el sufrimiento expiatorio sustitutivo de Jesús en la cruz.

Instante y circunstancias del «Mensaje Impactante»

Este sermón fue predicado en el año 2002 en una conferencia con unos 5000 jóvenes y adolescentes presentes y donde Paul Washer fue uno de los conferencistas.

Había un sermón – aparentemente bastante entretenido – con el que la gente se estaba riendo mucho. Pero al final del sermón todos se callaron cuando el predicador hizo la «llamada al altar», invitando los jóvenes a venir al frente para convertirse. Según la evaluación de Paul Washer, cerca de la mitad de los presentes vinieron – unos riéndose, otros serios – al frente para repetir una oración, o sea para «recibir a Jesús en su corazón». Washer comenta:

«La manera en que todo esto aconteció fue sumamente chocante. Observando esto suceso pensé: ¿Dónde está la realidad de Cristo? ¿Dónde está la realidad del pecado, de la redención, de una esperanza real y de las cosas eternas? ¡Nada de nada! Fue como con el experimento del «perro pavloviano» donde se entrena cierto patrón de conducta para reaccionar a ciertos estímulos o incentivos con una acción correspondiente».

Otra observación fue la siguiente: Un joven, antes un musulmán, - que había sido expulsado del hogar por sus padres por causa de su fe, y había sufrido una persecución tremenda - dio su testimonio en esta conferencia lo que impresionó mucho a Paul Washer:

«Todo fue muy conmovedor, pero nada se movió en el público. No había ni una lágrima, ningún aliento para este joven, y vi cómo él se marchó de la plataforma, casi escurrido, como si hubiera dicho algo vergonzoso o falso».

Pero lo que fue más espantoso para Paul Washer fue la actuación de la llamada «banda de alabanza», cuya música y actuación hicieron temblar el gran pabellón. Los jóvenes corrieron a la plataforma, brincaron, gritaron, llevando muchachas en sus brazos por encima de la multitud, empujando y golpeándose durante su «slam-dancing» de tal manera que la esposa de Paul, Charo - teniendo su asiento en la primera fila - fue volcada varias veces por lo que tuvo que defenderse físicamente.

Alterado en su interior por estas impresiones, Paul Washer ahora tenía que predicar su sermón:

«Al momento que subí al púlpito en este día, sentí una carga insólita y no tenía certeza sobre qué debería predicar. Me dí cuenta que tenía que decir algo –

por causa del amor—que iba sacarlos radicalmente de su trance. Me pareció que delante de mí estaban sentados miles de oyentes que tenían una falsa certeza de su salvación. Un mensaje estaba ardiendo en mi corazón, pero sabía que este mensaje iba a causar escándalo. Cuando empecé a hablar sobre cómo la cultura presente está influyendo la iglesia más y más, los oyentes comenzaron a aplaudir—no habían comprendido sobre qué les estaba hablando. Y luego prediqué sobre Mateo 7, y—predicando—me sentí estrellado en mil pedazos, pero no obstante no tenía miedo de las consecuencias de mi sermón.

Inmediatamente después del sermón me sentí como si fuera a colapsar al instante y estaba lleno de miedo. Mucha gente se enojaron de mí este día. Durante el sermón mismo no sentí ningún reparo. Pero más tarde fui apretado fuertemente por las dudas. ¿Había yo hecho lo correcto? Varios meses pasaron y por fin aparté todo el asunto de mis pensamientos».

Muchas semanas después llegó a la oficina de «Heart Cry» un diluvio de correos electrónicos del mundo entero con testimonios de conversiones, los oficinistas no tenían ninguna idea, a qué sermón la gente se estaba refiriendo en sus correos, y sobre todo si en verdad era Paul Washer la persona que había predicado ese sermón.

Sólo cuando uno de los empleados descubrió el sermón en Internet, el misterio se aclaró, y Paul Washer mismo fue—como él escribe—«tal vez más choqueado que cualquier otra persona».

Este sermón mientras tanto estaba siendo leído y descargado por millones de personas en todo el mundo y subtulado en los idiomas respectivos de los varios países. Dios ha usado este mensaje para aclarar a muchas personas lo que contiene el evangelio y lo que significa ser salvado y vivir como cristiano.

Naturalmente se argumentó y se argumenta hasta hoy fuertemente en Internet a favor de - y también contra - este sermón. Posteriormente Paul Washer confiesa que en su «estado de agitación interior» él ha dicho ciertas cosas de

una manera muy simplista, parcial, unilateral, dura, y dependiente de la situación en que se encontraba:

«El mensaje que prediqué fue duro, en verdad muy duro. Pero fue la excepción y no la norma de mi manera de predicar. Hay tiempos cuando es necesario predicar una «palabra dura», aunque sea dirigida al pueblo de Dios. Pero la iglesia y el creyente individual no crecerán bajo el medio de una dosis diaria de «palabras duras», sino que ellos son alimentados y animados si se les predica todo el consejo de Dios. El mayor acelerador hacia la madurez espiritual en los que verdaderamente son convertidos consiste en una mayor revelación del amor de Dios en Jesucristo».

A pesar de toda la parcialidad y provocación debida a la situación, Dios ha usado este sermón para llevar a miles de personas en todo el mundo a la conversión y a la certeza de su salvación. Otro efecto secundario—involuntario—fue que los sermones de Paul Washer y la obra misionera «Heart Cry» de repente fueron conocidos en muchos países.

Muchos lectores van a objetar que este sermón se refiere muy fuertemente a situaciones o prácticas estadounidenses y no es muy aplicable a la situación en el área hispanoparlante. Pero esto es cierto sólo con limitaciones. También en América Latina hay no pocas iglesias conservadoras donde personas jóvenes se crían con la presunción tradicional que uno se convierte si después de un sermón especial e himnos y de un coro correspondiente y en una atmósfera especial uno sigue a la invitación a venir al frente para hacer una oración y «recibir a Jesús en el corazón». A menudo muchos vienen sinceramente, pero mayormente conmovidos por sus propias emociones y por las lágrimas de los presentes, sin haber comprendido realmente el evangelio, sin tener un concepto bíblico de «arrepentimiento» y «fe», y sin haber reconsiderado las consecuencias.

Naturalmente también conocemos tales personas en cuyos corazones el Espíritu Santo ha obrado en tales reuniones y les ha otorgado el nuevo nacimiento. Pero lastimosamente hay un número desigualmente más grande de los

que vienen «al frente» siempre de nuevo, y no saben hasta hoy en día si son convertidos o no, porque su fe no se apoya en la palabra de Dios, sino en un ritual o en una experiencia emocional.

También es un hecho que en muchas iglesias evangélicas, en reuniones juveniles y en grandes cruzadas o convenciones evangelísticas a menudo se practica una manera de evangelismo que se parece más bien a un show de entretenimiento. Los oyentes son manipulados - por medio de actuaciones y efectos sensoriales - para hacer algo cuyo significado no han comprendido ni reconsiderado, y de lo que muchas veces se han olvidado o arrepentido la próxima mañana. Por estas razones este «mensaje impactante» - a pesar de todo su unilateralismo es un llamado muy necesario al autoexamen para discernir si uno tiene una fe genuina, auténtica y bíblica. Una fe que no se basa en una fecha, una mano levantada, o una declaración firmada, sino solamente en la promesa firme de Dios y los hechos de salvación:

«... los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».
(Romanos 4:24-25)

«Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». (Romanos 10:17)

Es nuestra oración que este sermón promueva de verdad un choque saludable, causado por el Espíritu de Dios, un choque que - después de un autoexamen esmerado y honesto - despierte el deseo de conocer el evangelio bíblico, comprenderlo, y poner la confianza en las buenas nuevas.

Wolfgang Buehne



PAUL WASHER

MENSAJE

IMPACTANTE

Prefacio de Paul Washer – lo que dijo unos meses después

«He predicado hace unos meses en una conferencia juvenil muy grande con más de 5000 asistentes, y fue lo más espantoso que jamás he visto en mi vida. El predicador a quien tocó antes de mi turno subió al púlpito y por una hora hizo chistes sobre el pecado y contó bromas hasta los oyentes casi murieron de risa – él hizo absolutamente todo lo que un varón de Dios nunca debería hacer en un púlpito, y luego había una llamada a la decisión, y 3000 jóvenes se acercaron al frente – mascando sus chicles, riéndose para dentro, jugando los unos con los otros. Se fueron a los cuartos de consejería, y después fue declarado que Dios había obrado aquí como raras veces antes»

UN MENSAJE IMPACTANTE

Es un tremendo privilegio para mí estar aquí esta tarde con ustedes. Antes de comenzar con la charla, también me gustaría dirigirme al Señor en oración. Quisiera pedirles que oremos. Hay tanto que está sucediendo esta tarde, tanto que ustedes no entienden, pero voy a decirles de dónde vengo. Voy a predicar como un hombre que está muriendo, a hombres, mujeres y jóvenes que están muriendo. Voy a predicar como si nunca más lo fuera a hacer, y les voy a decir cosas que van a malinterpretar, y les voy a decir cosas que harán que ustedes se molesten mucho conmigo, y voy a decirles cosas que ustedes negarán, y les voy a decir cosas y ustedes dirán que no tengo derecho ninguno de decírselas. Pero antes de que saquen cualquier conclusión sobre lo que será dicho esta tarde, ustedes deben hacerse una pregunta.

Miren, predicar es una cosa muy peligrosa. Es muy peligrosa para mí porque la Biblia dice que los falsos profetas sufrirán la peor condenación. Si lo que hoy les digo no es verdad, estoy en un problema muy grande y tengo todo el derecho de hacer esto con temor y temblor porque seré condenado delante de Dios. Pero si lo que les digo hoy es verdad entonces son ustedes los que deben temer y temblar, porque si yo interpreto correctamente este pasaje de la Escritura, sería entonces como si Dios estuviera hablando a través de un hombre. De manera que su problema no será conmigo; será con Dios y su Palabra. Entonces, la única cuestión que debe decidirse esta tarde es esta: ¿Es este hombre delante de nosotros un falso profeta, o nos está diciendo la verdad? Y si está diciendo la verdad, entonces nada más importa excepto el conformar nuestras vidas a esa verdad.

Acudamos al Señor en oración:

«Padre... soy tan pequeño y tan lamentable, Padre, de muchas maneras. Tú sabes, Señor, tú sabes... Oh, querido Dios, si <fuego extraño> - este culto superficial de hoy - fuera lo único puesto sobre tu altar, ¡ojala que entonces caiga <fuego del cielo> sobre todo el ruido y el clamor y las actividades!... ¡que caiga fuego del cielo y haga que estos huesos muertos vivan. Tú me conoces, ante tu soberanía yo oro y ruego ante el trono de Dios que tengas gracia con nosotros, que tú abras corazones y las mentes. Señor, no podemos esperar que ellos abran los suyos, nunca lo harán.

Abre sus corazones y sus mentes y haz que busquen la verdad bíblica. Dales tu aliento, concédeles arrepentimiento, concédeles fe. Tráelos a tu Reino, Señor, para tu propia gloria, por tu gran nombre, haz esto hoy. Señor, como el hermano dijo, que así sea, Señor, para que ningún hombre tome crédito de ello, para que ningún hombre ponga su mano en el arca de Dios, y si lo hace, que tú hagas que caiga muerto, Señor. Oh, Dios, muévete entre nosotros, por favor, porque no tenemos otra esperanza, no tenemos ninguna otra esperanza. Estos niños no tienen otra esperanza excepto que tú te muevas. Amén»

EL TEXTO DEL MENSAJE

Estaré enseñando sobre Mateo capítulo 7. Si tienen sus Biblias, síganme. En Mateo capítulo 7, versículo 13, Jesús dijo:

«Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero

el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina».

TU AUTOESTIMA NO ES IMPORTANTE

Estoy aquí hoy entre ustedes... no me inquieta mi corazón tu autoestima, no me inquieta el corazón si te sientes o no bien contigo mismo, o si la vida te está o no saliendo como quieres que te salga, o si tu chequera está o no balanceada. Sólo hay una cosa que me produjo una noche de insomnio, sólo hay una cosa que me atormentó toda la mañana, y es esta: Dentro de cien años, la gran mayoría de las personas en este edificio posiblemente estarán en el infierno, y muchos de los que profesan a Jesucristo como Señor pasarán la eternidad en el infierno.

Tú dirás: «¡Pastor! ¿Cómo puedes decir semejante cosa?» Puedo decir tal cosa porque no realizo mi trabajo cristiano en América, paso mi mayor tiempo predi-



TU «APARIENCIA» CRISTIANA NO CUENTA ANTE DIOS

cando en Suramérica, África, y Europa del Este. Y quiero que sepas que cuando examinas el cristianismo americano, está basado más en la cultura atea que en la Palabra de Dios. Y mucha gente está engañada, y muchos jóvenes están engañados, y muchos adultos están engañados, creyendo que, porque hicieron una oración una vez en su vida, irán al cielo.

Entonces cuando voltean a mirar a otros que profesan conocer a Cristo ven que esa gente también es tan mundana como el mundo mismo, y se comparan entre ellos, nada atormenta su corazón. Ellos piensan: Bueno, soy igual que la mayoría en mi grupo juvenil. Veo cosas que no debería ver en la televisión y me río de las mismas cosas que Dios detesta, visto ropa que es sensual, hablo como el mundo, y camino como el mundo, me encanta la música del mundo. ¡Me encanta lo que está en el mundo!, pero - bendito sea Dios - yo soy un cristiano. ¿Por

qué soy un cristiano? No me veo diferente a la mayoría de la gente en mi iglesia, ¿Por qué soy un cristiano? Porque hubo una vez en mi vida cuando oré y le pedí a Jesucristo que entrara en mi corazón.

Quiero que sepas que la más grande herejía en la iglesia evangélica y protestante americana es la idea que si tú oras y le pides a Jesucristo que entre en tu corazón, Él definitivamente entrará. ¡No encontrarás eso en ningún lugar en las Escrituras!

No encontrarás eso en ningún lugar de la historia bautista hasta hace 50 años. Lo que necesitas saber es que la salvación es por la fe y sólo por la fe en Jesucristo, y la fe en Jesucristo es precedida y seguida por el arrepentimiento, por un rechazo al pecado, un desprecio por las cosas que Dios detesta y amor por las cosas que Dios ama, una santidad creciente y un deseo de no ser como Britney Spears, no ser como el mundo, y no ser como la mayoría de los cristianos en Estados Unidos, sino ¡ser como Jesucristo!

[La audiencia aplaude]

¡ESTOY HABLANDO DE USTEDES!

No sé por qué aplauden, ¡Estoy hablando de ustedes! No vine aquí para escuchar muchos «¡Amén!». No vine para ser aplaudido, ¡Estoy hablando de ti!

Tantas personas a veces vienen a mí y dicen: «Oh, me encantaría seguirte a Rumania. Me encantaría seguirte a Ucrania. Me encantaría predicar donde tú predicaste y plantaste iglesias en el Perú en la selva».

Y yo les digo: «No, no podrías».

Dicen: «Sí, sí podría».

Yo digo: «No podrías venir conmigo».

«¿Por qué no?»

«Porque allá serías excomulgado de la iglesia»

Lo que necesitamos ver... No estoy tratando de ser duro por el afán de serlo. ¿Te das cuenta cuánto amor se necesita para enfrentarse a 5000 personas, y decirles que la cristiandad americana está casi totalmente equivocada?

¿Sabes lo que va a costarme nunca volver a ser invitado para algo como esto?
¿Ser impopular?

¿Sabes por qué uno lo hace? Uno no lo hace porque te pagan bien, no lo haces porque los hombres te aman, lo haces porque amas a los hombres y porque, más que esto, quieres honrar a Dios.

**NO PODRIAS
VENIR CONMIGO**



Quiero decirles algo, vamos a ir a las Escrituras, y quiero que las miren, como realmente son. Deja de comportarte como otros que se dicen a sí mismos ser cristianos y que se comparan también con otros que dicen ser cristianos. Compárate a ti mismo con las Escrituras.

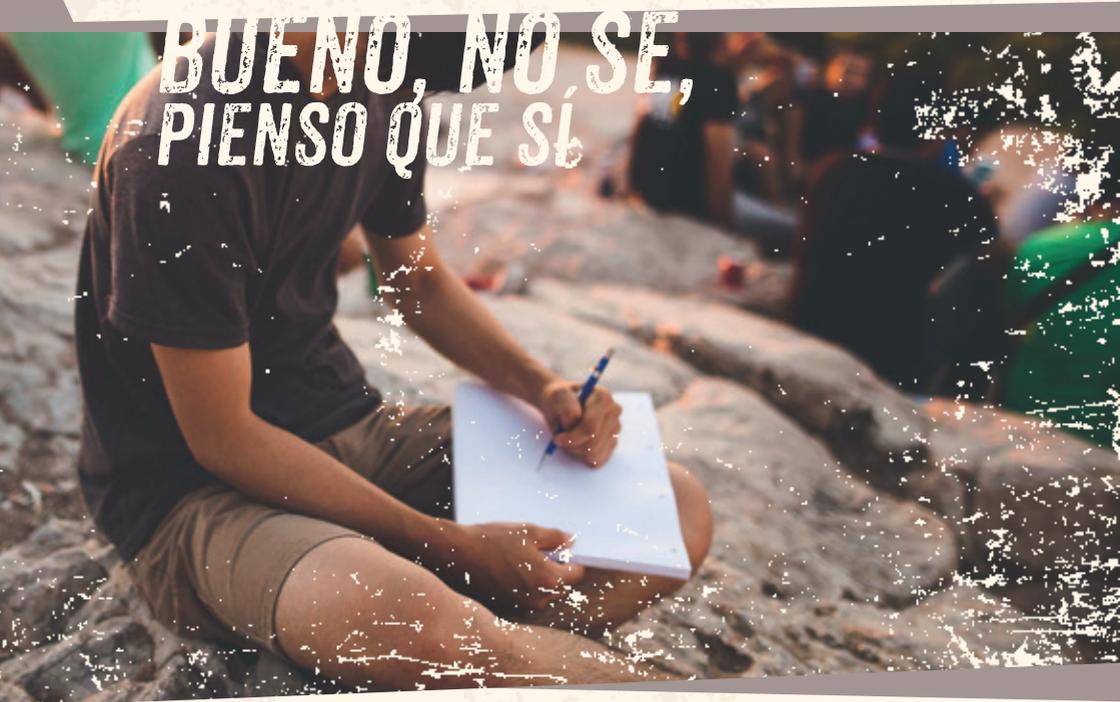
Cuando un joven viene a un pastor o ministro juvenil y dice: «No estoy seguro si soy o no salvo», el ministro usualmente le tira un cliché: «¿Bueno, alguna vez en tu vida has orado a Jesús pidiéndole que entrara en tu corazón?»

El joven responde: «Bueno... Sí».

Otra pregunta: «¿Fuiste sincero?»

«Bueno... no sé, pienso que sí».

«Bueno, necitas decirle a Satanás que deje de molestarte. ¿Escribiste detrás de tu Biblia como te dijo el evangelista que hicieras cuando fuiste salvo, que escribieras la fecha para que cada vez que dudaras le enseñaras tu Biblia?»



**BUENO, NO SE,
PIENSO QUE SÍ**

EN LOS EEUU CASI TODOS SON «CRISTIANOS»

¿Qué superstición ha cubierto a nuestra denominación? ¿Sabes lo que manda la Biblia a hacer a los cristianos? Examínate a ti mismo, pruébete a ti mismo a la luz de la Escritura para ver si estás en la fe. Examínate a ti mismo para ver si eres cristiano.

¿Te das cuenta? Si ahora digo: «Vamos y toquemos en cada puerta de esta ciudad», ¿Sabes lo que encontraríamos? Noventa y nueve por ciento de la gente, al menos, en esta ciudad creen que son creyentes. Si tú vas a tu ciudad y tocas en cada puerta... porque yo fui a mi ciudad cuando fui salvo y toqué en cada puerta, y... ¿Sabes qué encontré? ¡Todos en mi ciudad son cristianos! El ochenta y cinco por ciento de ellos no va a la iglesia, y aquellos que van no están interesados en la santidad, no les interesa servir. No les interesa mantenerse separados del mundo, no les interesa que el evangelio sea predicado entre las naciones, pero... ¡Bendito sea Dios!, ¡Ellos son salvos!

¿Por qué son salvos? Porque algún evangelista que debió pasar menos tiempo predicando y más tiempo estudiando su Biblia, les dijo que eran salvos, y lo hizo sólo para poder presumir en su próxima «cruzada» sobre cuántos pasaron al frente.

¡Les amo! y hay hombres aquí que les aman. Y quiero adentrarme en la Escritura ahora, ahora que te he impactado en luz. ¡Quiero que me escuches! Escucha la Palabra de Dios y comienza a hacerte preguntas.

Primero que todo, *«Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella»* Hay una puerta estrecha.

SOLO UNA PUERTA ESTRECHA

Y tú sabes, históricamente - una de las razones por la que soy Bautista del Sur, es porque los Bautistas del Sur siempre han sido rápidos (cuando otras denominaciones han fallado en darse cuenta de esto), - los Bautistas del Sur siempre han sido rápidos en darse cuenta que hay *una* puerta estrecha, hay *un* Dios, hay *un* mediador entre Dios y los hombres, y su nombre es Jesucristo. No es «opción múltiple». No «todos los caminos llevan a Roma». Como denominación, siempre hemos dicho a la gente lo que Jesús dijo a la gente: *«Yo soy el camino, la verdad, y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí»*

Así que alabo a Dios por eso, que la única forma en que cualquier ser humano en esta tierra será salvo es por medio de Jesucristo, y eso es todo, porque necesitas darte cuenta de lo que dice la Biblia, porque *«todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios»*, y no tienes idea de lo que eso significa, que nacimos radicalmente depravados y aborrecedores de Dios, que nunca habríamos buscado a Dios, nunca llegaríamos a Dios. Nos hemos rebelado contra Dios, hemos roto cada ley, el asunto no es sólo que has pecado, el asunto es que, ¡nunca has hecho otra cosa que no sea pecar! La Biblia dice en los profetas que aun nuestras más grandes obras son como trapos muy sucios delante de Dios (Is 64:5).

LO ÚNICO QUE MERECEMOS

Y debido a eso, ¿Sabes lo que merecemos? La furia, la ira, de Dios, el santo rechazo de Dios.

Tú dices: «Espera un minuto. Dios no odia a nadie, Dios es amor». Te digo, «No mi amigo. Tú necesitas entender algo: Jesucristo enseñó, los profetas ense-

¿PRIMERO «MIRAR LA TELE», LUEGO ORAR?



ñaron, los apóstoles enseñaron esto, que aparte de la gracia de Dios revelada en Jesucristo, nuestro Señor, la única cosa que queda para ti es la furia, el fiero celo de Dios por tu rebelión y por tu pecado».

Cuando hablo en universidades, siempre son rápidos en señalar: «No, Dios no puede odiar porque Dios es amor». Y yo te digo que Dios tiene que odiar porque Dios es amor. Mira, yo amo a los niños, por eso odio el aborto. Si yo amo aquello que es santo, debo detestar aquello que no lo es. Dios es un Dios santo, esto es algo que los americanos han olvidado. Muchas de las cosas que te encanta hacer, Dios las detesta, ¿Sabías eso?

Oran por avivamiento. Van a tener una reunión juvenil, quieren que Dios se mueva, pero antes de ir ven programas en la televisión que Dios absolutamente aborrece, entonces se preguntan por qué el Espíritu Santo no desciende, o por qué tienen que crear falso fuego y falso entusiasmo, porque Dios no está ahí, Dios es un Dios santo, y la única forma en que tú y yo podemos ser reconciliados

LA CRUZ MUESTRA TU DEPRÁVACION



a un Dios santo es por medio de la muerte del mismo Hijo de Dios cuando fue colgado en aquel madero.

Ahora escúchame, si tú eres salvo, aquí esta noche, no eres salvo porque los romanos y los judíos rechazaron a Jesús, no eres salvo porque pusieron una corona de espinas en su cabeza, no eres salvo porque atravesaron con una lanza su costado, y no eres salvo ni siquiera porque fue clavado en una cruz, ¿Sabes por qué eres salvo, si eres salvo? Porque cuando Jesucristo estaba colgado en una cruz, él cargó tu pecado. El pecado del pueblo de Dios y toda la furia de Dios que debió caer sobre ti, cayó sobre Su unigénito hijo. Alguien tenía que pagar ese precio. Alguien tenía que morir. Fue Dios el Padre quien quebrantaba a su único hijo de acuerdo con Isaías 53, donde leemos, «*Jehová quiso quebrantarlo*».

La gente dice que la cruz es señal de lo mucho que vale el hombre. Eso no es verdad, la cruz es señal de cuán depravados somos, que se requirió la muerte del mismo hijo de Dios. Lo único que podía salvar a gente como nosotros, era la muerte del propio Hijo de Dios bajo la furia y la ira de Dios mismo, pagando el precio, volviendo a levantarse de entre los muertos, poderoso para salvar: ¡Este es el evangelio de Jesús!

¿Ahora a qué eres llamado? Dices que has pasado por la puerta estrecha, ¿Cómo lo sabes? Jesús dijo: *«El tiempo se ha cumplido. El Reino de Dios se ha acercado»*. ¿Qué debes hacer? En Marcos Él nos dice: *«Arrepentíos, y creed en el evangelio»*.

Tú dices: «Hermano Paul, yo fui salvo al orar y pedir a Jesucristo que entrara en mi corazón». Y estoy seguro que así fue, pero no fuiste salvo por una fórmula mágica, o algunas palabras que repetiste al escuchar a alguien. Fuiste salvo porque te arrepentiste de tus pecados y creíste, y no solo hiciste eso en el pasado, tú continúas haciéndolo aun ahora, porque Jesús... una apropiada traducción del verso que Él dijo es: *«El Reino de Dios ha llegado. El tiempo se ha cumplido, ahora pasen el resto de sus vidas arrepintiéndose de sus pecados y creyendo en mí»*.

NO COMO UNA VACUNA CONTRA LA GRIPE

La conversión no es como una vacuna contra la gripe. «Oh, yo hice eso. Me arrepentí. Creí». La cuestión es, mi amigo, ¿Continúas arrepintiéndote del pecado? ¿Continúas creyendo? Porque «Él, que comenzó una buena obra en ti, la terminará», Él la terminará.

Ahora, nosotros como Bautistas del Sur predicamos que se supone que tú entres por esa única puerta que es Jesucristo, pero nosotros como Bautistas del

Sur hemos olvidado algo, y quiero que los ministros juveniles y pastores y todos me escuchen, padres, hemos olvidado una enseñanza muy importante en el Evangelio. La enseñanza dice esto, que no solo la puerta es estrecha, ¡dice además que también el camino es angosto! Lo que básicamente hacemos es guiar a alguien a Cristo, guiar a alguien en una oración, entonces pasan el resto de su vida viviendo justo como el mundo. Y si lo niegas, yo puedo traer las estadísticas y demostrarte que estás equivocado. Encuestas Gallup, Barna, toda clase de encuesta que puedas analizar: Cuando cuestionan la moralidad de la iglesia en América frente a la moralidad de aquellos que son considerados estar perdidos en América, las encuestas no encuentran diferencia alguna. Ahora, esas son las estadísticas. No tiene que ver con interpretación religiosa, son estadísticas netamente.

Libros tras libros están siendo producidos por teólogos y filósofos y sociólogos por igual: «¿Qué ha pasado con la iglesia?» Encontramos que el aborto en la iglesia es tan prevalente como lo es afuera en el mundo; encontramos que el divorcio es igual de prevalente; encontramos que la inmoralidad... lo saben tan bien como yo, hay jóvenes aquí ahora que están practicando la inmoralidad y aun así están alabando a Dios con el mismo aliento. Saben que hay jóvenes aquí que consumen drogas y aun así asisten al grupo juvenil. Ustedes lo conocen, viendo y haciendo cosas que no son apropiadas para un cristiano y aun así asisten al grupo creyéndose satisfechos, creyéndose salvos, y nadie les dice nada excepto esto: «Son cristianos carnales», o: «Son realmente cristianos, lo que pasa es que son carnales». Esa es una doctrina que comenzó en un seminario Bautista, que no es un seminario Bautista del Sur, hace varias décadas, no es bíblica, ni es histórica. Mis queridos amigos, no existe tal cosa como un «cristiano carnal».

Tú dices: «Espera un minuto, hermano Paul, 1 Corintios capítulo 3 dice, ¿no son ustedes carnales?», Pablo dijo eso».

No, eso no es lo que dijo Pablo. Necesitas leer todo el libro para entender qué quería decir.

CANCIONES, TRAPOS Y OTRAS COSAS «CRISTIANAS»



LOS CRISTIANOS GENUINOS TIENEN UN PADRE EN EL CIELO QUE LOS DISCIPLINA

Miren, uno de los problemas, jóvenes, escúchenme... mucho de nuestro cristianismo está basado en clichés que leemos en las camisetas cristianas. Mucha de nuestra cristiandad viene de compositores de canciones y no de la Biblia. Mucho de lo que creemos es dictado a nosotros por la cultura y no por la Biblia. La Biblia nunca enseña que una persona puede ser un genuino cristiano y vivir en carnalidad continua, maldad y pecado todos los días de su vida. Pero la Biblia enseña que al cristiano genuino le ha sido dada una nueva naturaleza; el cristiano genuino tiene un Padre que lo ama, disciplina, vigila y cuida.

Mi corazón se rompe porque ustedes saben esto tanto como yo, jóvenes, ¡no seamos hipócritas, no lo ocultemos! Hay tantos, tú los conoces, tal vez eres uno de ellos, o por lo menos sabes que están en tu grupo. Vienen al grupo, hacen

todas estas cosas, pero en su corazón son tan malos como el mal puede ser. No hay diferencia, no hay luz. Todo lo que hace el mundo, ellos lo hacen, y «es apropiado», «está bien». Mi amigo, eso no es cristianismo. Ellos no están en peligro de perder su recompensa. Ellos están en peligro del infierno; ellos no conocen a Dios.

¿Qué es lo que no enseñamos? ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste a alguien decir que no solo hay una puerta estrecha al cielo, sino que también el camino es angosto? Jesús indica que una de las principales señales de ser un cristiano genuino es que camines por el camino angosto; ¿Sabes cuál es la señal del cristiano en América? Que dijiste una oración una vez; ¿No es eso increíble? ¿Qué te preguntan si tú dudas de tu salvación? ¿Hiciste una oración una vez? ¿Qué enseña la Escritura? «Examínate a ti mismo, pruébate a tí mismo» a la luz de la Escritura para ver si están en el camino, porque un cristiano será diferente.



EXAMÍNA A TI MISMO

Ahora, ¿Estoy diciendo que un cristiano no tiene pecado? No, porque en primera de Juan, aprendemos que los cristianos pecan, y si cualquier hombre no reconoce sus pecados, no conoce a Dios; no está caminando en la luz. Cual, pues, es la diferencia? ¿A dónde estoy queriendo llegar? A lo siguiente: Si tú eres genuinamente un cristiano, nacido de nuevo, un hijo de Dios, caminarás en el camino de la justicia como un estilo de vida, y si te apartas del camino de justicia, el Padre vendrá por ti. Él te disciplinará, te pondrá de vuelta en el camino.

Pero si profesas haber pasado por la puerta angosta, pero aun así vives en el camino amplio tal como el resto de la juventud en la secundaria o en la universidad, tal como el resto de la gente mala y carnal, la Biblia quiere que sepas que deberías estar terriblemente, terriblemente temeroso porque no conoces a Dios.

Les temo a los hombres que pasan la mayoría de su vida diciendo a otros hombres que son salvos, te temo a ti si tú lo has hecho. Uno no les dice a los hombres que son salvos, uno les dice a los hombres cómo ser salvos, Dios les dice que son salvos.

Lo que hemos olvidado creer es que la salvación es una obra sobrenatural de Dios, y que aquellos que genuinamente han sido convertidos, regenerados por el poder del Espíritu Santo van a ser nuevas criaturas.

La Biblia dice: *«si algún hombre está en Cristo, es una nueva criatura»*. Así que encontramos aquí en la Escritura que hay una puerta angosta y un camino angosto.

Vayamos al versículo 15, *«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces, por sus frutos los conoceréis.»*

Una de las cosas que debes entender es esta, algo que un hombre sabio me dijo hace tiempo; Dijo: «Paul, tu mejor amigo es aquel que te dice la mayor ver-

dad.» En América nos hemos vuelto tan susceptibles que nadie nos puede rebatir, nadie nos puede decir que estamos equivocados; y los ministros y líderes por igual se han creído esta mentira. No queremos ofender. Queremos ser amigables con los que buscan.

Lo que necesitas comprender es que solo hay uno que busca y su nombre es Dios, y si quieres ser amigable con alguien en tu iglesia, debes ser amigable con Dios, y debes preocuparte más por la gloria de Dios que por las actitudes de los hombres. Pero otra cosa que debes entender es que mientras más una persona te ama, más verdad te dirá.

Una de las grandes marcas que distinguen a un falso profeta es siempre te dirá lo que quieres escuchar, él nunca aguará tu fiesta, te pondrá a aplaudir, te pondrá a brincar, te hará sentir que te mareas, te mantendrá entretenido, y te mostrará un cristianismo que hará que tu iglesia parezca un parque de diversiones de Jesús. Y te mantendrá tan entretenido que nunca tratará con asuntos grandes como estos: ¿Está Dios trabajando en tu vida? ¿Estoy creciendo en santidad? ¿De verdad soy nacido de nuevo?

Escúchame, ¿Si cada uno aquí en este pueblo cree ser salvo, y sabemos que eso no es verdad porque la Escritura dice que pocos entrarán, ¿Cómo sabes tú que eres salvo? ¿Cómo sabes que verdaderamente eres salvo? ¿Porque alguien te lo ha dicho? ¿Porque dijiste una oración? ¿Porque creíste? Bueno, permíteme preguntarte, ¿Cómo sabes que creíste? Porque todos dicen que creen. ¿Cómo sabes que no eres como ellos? ¿Sabes cómo la Biblia enseña que eres salvo? ¿Tú sabes cómo la teología Bautista, hasta cerca de 50 años atrás, te hubiera dicho que eras salvo? Tú sabes que eres salvo porque tu vida está en el proceso de estar siendo cambiada y tu estilo de vida se caracteriza por caminar en los caminos de la verdad de Dios

Y cuando te alejas en desobediencia de esos caminos, como lo hacemos todos, Dios viene por nosotros y nos pone de nuevo en el camino. Una de las más grandes evidencias de que realmente has nacido de nuevo es que Dios no te dejará hablar de la manera que tu carne quisiera hablar. Dios no te dejará vestir como el mundo sensual y como la iglesia sensual te permitirá vestir. Dios no te dejará actuar como el mundo, oler como el mundo, hablar como el mundo, escuchar las cosas que el mundo escucha; Dios hará la diferencia en tu vida.



**¿CAMINAS
EN EL CAMINO
DE LA VERDAD?**

Él dice aquí, en el versículo 16, continuando, «*Por sus frutos los conoceréis*» ¿Cómo conocerán a un falso profeta? En la aplicación más amplia aquí y en toda la Escritura, ¿cómo puedes saber si alguien es un cristiano genuino? Por sus frutos, por sus frutos, mi querido amigo. Mira tu vida. Mira la forma en que caminas. Mira la forma en que hablas. Mira las pasiones de tu corazón ¿Está Jesús por ahí en algún lado? ¿O es Él solamente un accesorio que añades a tu vida? ¿Es Él solamente algo que haces el miércoles o el domingo? ¿Es Él algo a lo que das un consentimiento mental? ¿Es Él un accesorio solamente, o es Él el centro mismo de tu vida?

¿Y cuál es el fruto que estás dando? ¿Te ves como el mundo? ¿Actúas como el mundo? ¿Tienes y experimentas los mismos gozos que el mundo? ¿Puedes amar y disfrutar el pecado? ¿Puedes amar y disfrutar la rebeldía? Entonces no conoces a Dios. «Los conocerán por su fruto». Dios tiene el poder para cambiarlos.



**¿FRUTOS
EN LOS ESPINOS?**

Imaginémonos por un momento a Jesús enseñando este pasaje, y tú estás allá escuchándolo. Y él te mira. Dice: «Cardos, cardos, ¿Acaso se encuentran cardos en las higueras?»

Y tú respondes: «Por supuesto que no, Jesús, ya me doy cuenta que no eres agricultor, eres carpintero. Pero todos saben, Jesús, uno no encuentra espinas en la higuera».

«Bueno, entonces, déjame hacerte otra pregunta: ¿Encuentras higos – buen fruto – en los espinos?»

«Por qué, claro que no, Jesús. Eso es absolutamente ridículo. Quiero decir, nunca vas a encontrar espinos en la higuera, ni higos en los cardos, Jesús. Decir que eso fuera posible... quienes digan eso, Jesús, por seguro... están locos, o son mentirosos».

Entonces Jesús responde: «Bueno, entonces, los que dicen ser mis discípulos y dan fruto malo, ¿No sería lo mismo decir que son mentirosos o locos como para decir tal cosa?»

UN IMPACTO SIN CONSECUENCIAS

Permítame ir más allá. Imaginemos que llego tarde y me presento aquí en la plataforma, y todos los líderes están enojados conmigo y me dicen: «Hermano Paul, ¿No aprecias el hecho que te hemos dado la oportunidad de hablar aquí y has llegado tarde?»

Y yo dijera: «Hermanos, tienen que disculparme»

«Ok, ¿Por qué?»

«Bueno, venía manejando por la autopista y se me pinchó una goma, tuve que bajarme para cambiarla, y cuando lo estaba haciendo, una tuerca se cayó, no me di cuenta que estaba en la autopista y corrí a cogerla al medio de la auto-

pista, en eso venía un camión de carga de 30 toneladas a 200 km por hora y me arrojó, esa es la razón por la que he llegado tarde».

Ahora, solo hay dos posibilidades lógicas... ya sé que nadie más estudia lógica hoy en día ... pero solamente podría haber dos conclusiones lógicas. Una, soy un mentiroso, dos, estoy loco. Tú dirías: «Hermano Paul, eso es absolutamente absurdo. Es imposible, hermano Paul, después de haber tenido un impacto con algo tan grande como un camión de carga de 30 toneladas a 200 km por horas, y lucir igual».

Entonces mi pregunta sería: «¿Qué es más grande? ¿Un camión de carga, o Dios? ¿Cómo es que tantísima gente hoy profesa que han tenido un encuentro con Jesucristo, y no obstante, no están siendo permanentemente cambiados? Permíteme darte algunas cosas para reflexionar. Tú sabes que te estoy diciendo la verdad. ¿Cuántas veces vuelves y re-dedicas tu vida una y otra vez? ¿Cuántas veces los grupos juveniles van a cosas como estas y se entusiasman y vuelven a la iglesia y el fervor les dura alrededor de una semana y media? Y aun así, «Oh, Dios se movió grandemente, fue una bendición». No, no fue así. Si no perdura, no fue un gran movimiento de Dios. Fue una emoción, fue muchas cosas pero no fue un gran movimiento de Dios. ¿Ha Dios trabajado en tu vida? ¿Está Dios trabajando en tu vida? «Por sus frutos los conocerán. Por sus frutos los conocerán».

Ahora, continuamos, versículo 19: *«Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.»* Miren esto. Necesitan entender algo sobre literatura hebrea. Cuando nosotros queremos enfatizar algo, ¿sabes lo que hacemos? Levantamos la voz. Si estuviéramos escribiendo, escribiríamos con negritas, o con mayúsculas. Pero para un judío es diferente.

Cuando él quiere enfatizar algo, lo repite y lo repite.

¡NO TE ENGAÑES A TI MISMO!



Por eso encontramos tantos paralelismos hebreos en el libro de Proverbios. «Mas los impíos serán cortados de la tierra / y los prevaricadores serán de ella desarraigados». El escritor está diciendo lo mismo, solamente en diferente manera simplemente para añadir énfasis. Y esto es lo que Jesús está haciendo una y otra vez aquí.

Por sus frutos los conocerán. Por sus frutos los conocerán. Los conocerán al ver el camino por donde caminan. Por sus frutos los conocerán. Por sus frutos los conocerán.

Y Él dice: «Cualquiera que no da buenos frutos es cortado y lanzado al fuego.» ¿De qué está hablando? Mi querido amigo: Él está hablando del juicio del Dios Todopoderoso, que un día caerá sobre el mundo, que un día caerá posiblemente sobre ti.

Oh mi querido amigo, Yo no puedo ver el interior de tu corazón. Yo soy muy fácilmente engañado por mi propio corazón. Pero hay Uno que no es engañado. Hay Uno que no es engañado, y no es engañado por una cultura cristiana contemporánea. Él sabe. «*Por sus frutos los conocerán*»

Y continúa diciendo, versículo 21, «*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*». ¿Sabes cuánto vale tu profesión de fe en Jesús? Absolutamente nada. Sí, ¿leíste ese pasaje? Estúdialo: «*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*.» Hay mucha gente que profesará, «*Señor, Señor*», pero no entrarán en el Reino de los Cielos. Mi precioso querido hijo, ¿Eres tú uno de ellos? «*Señor, Señor*».

Ahora, regresemos a la literatura hebrea. Él dijo: «Señor, Señor». Él no dijo: «Señor». ¿Qué significa esa diferencia? Este individuo que realiza esta profesión no es alguien que de pronto acaba de decidir: «Es el juicio, así que mejor profeso que Él es el Señor». Esta es una persona que enfáticamente declara a otros que Jesucristo es Señor. Se pasea diciendo: «Señor, Señor». Da brincos bailando delante de la audiencia mientras los músicos tocan y cantan, «Señor». Canta las canciones, gritando «Señor». Pero Jesús le dice: «*Apártate de mí. Nunca te conocí*».

SEÑOR,
SEÑOR



¿Saben? Billy Graham es uno de los más amables y amorosos hombres, sin embargo, Billy Graham ha dicho que la gran mayoría de la gente que asiste a iglesias que profesan creer en la Biblia, que la gran mayoría de esta gente está perdida. Ha dicho que estaría feliz si tan solo el cinco por ciento de aquellos que hacen profesión de fe en sus campañas se salvaran.

Cuando estuve en Nigeria... Estuve allá el año pasado visitando a una madre cuyo hijo estaba en nuestra iglesia y fue asesinado por los musulmanes. En el Norte de Nigeria, cuando alguien profesa su fe en Jesucristo, está seguro que puede morir por esa profesión. Pero, en América, oh, considera el costo. Piensa. Examina tu vida a la luz de la Escritura. ¿Conoces al Señor? ¿Conoces tú al Señor? «Porque no todo el que le dice: «Señor, Señor», entra en el Reino de los Cielos». Pero, ¿Qué dice aquí? Mira lo que dice: «*No todo aquel que me dice, »Señor, Señor», entrará en el Reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos».*

NO BASTA DECIR: «¡ME CONVERTÍ, GLORIA A DIOS!»

¿Cuál es la señal de alguien que se ha convertido en un genuino cristiano? Desearía que enseñáramos esto de nuevo. ¿Qué pasó con nuestra teología? ¿Qué pasó con nuestra doctrina? ¿Qué pasó con nuestra enseñanza? Se fue por la ventana. Ya nadie quiere estudiar doctrina. Solo quieren escuchar canciones y leer los mensajes de las camisetas cristianas. ¿Qué pasó con la verdad? La verdad te dice esto. La evidencia – la manera de estar seguro que eres un genuino cristiano, nacido de nuevo – es que haces - como estilo de vida - la voluntad del Padre.

Tú dices: «Oh, estás hablando de obras». No, no lo estoy. Estoy hablando de la evidencia de la fe, y va así: Tu profesión de fe no es ninguna prueba de que has

nacido de nuevo porque todo el mundo en todo este país profesa tener fe en Jesucristo. Barna dice que 65 a 70 por ciento de los americanos son salvos, cristianos nacidos de nuevo. El país más impío sobre la faz de la tierra. Matan 4000 bebés por día, pero... «¡Bendito sea el Señor! - 70 por ciento de nosotros somos nacidos de nuevo!»

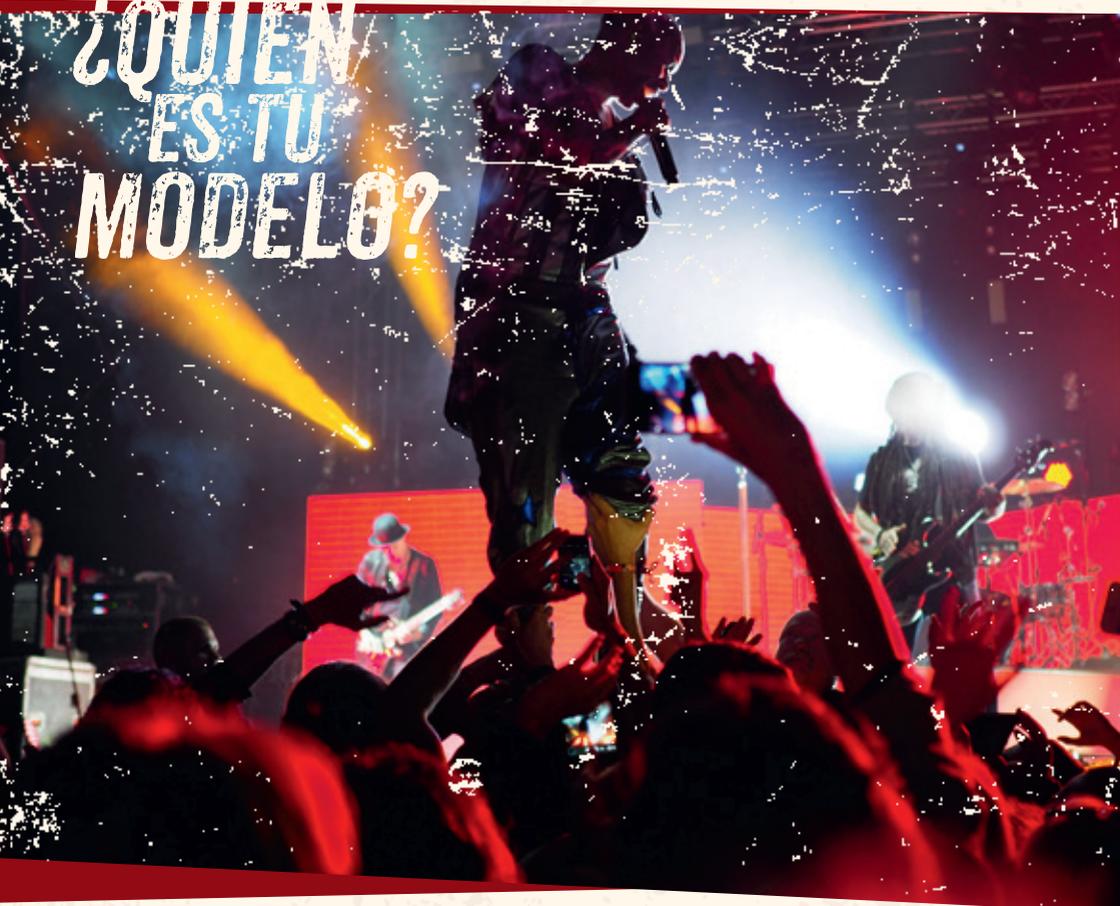
¿Cómo sabes que la fe que tienes no es falsa? Un estilo de vida que se preocupa por hacer la voluntad del Padre, que practica la voluntad del Padre, y cuando desobedece, el Espíritu Santo viene y te reprende personalmente, o por medio de la Palabra, o de un hermano o una hermana en Cristo, y Dios te pone de nuevo en el camino. Si tú eres un cristiano genuino, no puedes escapar de Él.

Permíteme ponerte un ejemplo: Si yo fuera tu pastor, y tú tuvieras, digamos, 14 años, y yo regresara de predicar a la 1.00 de la mañana y te viera en el parque con pandilleros, haciendo cosas indebidas, y eres un miembro de nuestra congregación, te diría: «entra al carro», te llevaría a casa con tu padre. No me enojaría contigo. Me enojaría con tu padre. Le diría: «Señor, usted es un padre negligente que permite que su hijo ande en estas circunstancias».

Quiero que sepas algo; Dios no es un padre negligente. Si tú puedes jugar con el pecado, si puedes amar el mundo y las cosas del mundo, si puedes estar siempre en el mundo haciendo las cosas del mundo, si tus héroes son gente mundana, si quieres parecerte a ellos y actuar como ellos, si practicas lo que practican - oh, mi querido amigo, ¡escúchame! - hay una gran posibilidad de que no conozcas a Dios y que no pertenezcas a Él.

Ahora, traemos esto a un cierre, versículo 22: «*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí.*»

¿QUIEN ES TU MODELO?



Tú dices que lo más importante sobre la faz de este mundo es conocer a Jesucristo. Eso no es verdad. Lo más importante en la faz de la tierra es que Jesucristo te conozca a ti. Yo no voy a entrar a la Casa Blanca porque me pare en la puerta y diga que conozco al presidente, pero me dejarán entrar si el presidente me conoce, si él sale y dice: «Yo conozco a Paul Washer».



TÚ CONOCES A JESÚS – PERO... ¿TE CONOCE JESÚS A TÍ?

Tú puedes profesar conocer a Jesucristo, pero mi pregunta para ti no es «¿Conoces a Jesucristo?», sino «¿Te conoce Jesús a ti?» Y mira cómo Jesús describe al hombre perdido aquí. Él dice: «*Apártate de mí, tú que vives como sin ley*». En el idioma griego, *a-nomía* – «a» es una partícula negativa, «a» significa «no»; la palabra «*nomos*», significa «*ley*» – por eso «*sin ley*». Eso es lo que significa. Permítame darte una traducción más exacta de este texto – «*Apártate de mí*»- Escúchame, si ahora pudiera ir donde tú estás y abrazarte mientras te digo esto, lo haría. Escúchame, Él dice: «*Apártense de mí aquellos que profesan ser mis discípulos, quienes me confiesan como Señor, y aun así, viven como si nunca les hubiera dado una ley para obedecer*».

Acabo de describir a la mayoría de la cristiandad norteamericana. Si alguien habla sobre la ley, de principios bíblicos, de lo que se debe o lo que se supone que no hagas, cómo debemos vivir o no, comienzan a gritar: «legalista», pero Jesús dijo: *«Apártense de mí aquellos que me llaman Señor pero viven como si nunca les hubiera dado ley»*.

En el cristianismo americano moderno hoy te dicen: «Pase por la puerta» y luego - «¡Gloria a Dios!» Puedes vivir como el resto del mundo, pero: «no te preocupes, todo está bien». «Solamente eres carnal. Tal vez un día regreses».

¿Sabes lo que pasa por causa de nuestro mal evangelismo? Tenemos millones de niños en la escuela bíblica vacacional y cuando llegan a los 15, entran al mundo y viven como demonios, la gran mayoría de ellos. Entonces cuando cumplen 30, regresan y «rededican su vida» – tal vez. Quizás llegaron a ser salvos sólo en este momento. Porque, amigos, es más que solo decirle a alguien que es salvo porque reconoce a Jesús como Señor. Satanás reconoce que Jesús es el Señor. ¿Está tu vida en proceso de cambio?

DOS CLASES DE PERSONAS

Entonces Él habla acerca de dos personas – dos cimientos. ¿Sabes cómo se aplica este pasaje en la actualidad...? Mira, es importante estudiar teología y es importante estudiar historia. La interpretación contemporánea de este pasaje sobre la roca y la arena es básicamente así:

«Si tú eres cristiano, necesitas construir tu vida sobre la roca porque, si construyes en la arena serás un cristiano infeliz y tu vida no irá bien».

¡Eso no es lo que Jesús está enseñando! Y la historia me respalda. Rara vez se interpretaba de esa forma. ¿Sabes cuál es la interpretación verdadera? Es así:

Hay dos caminos. Un camino amplio y un camino angosto, ¿En cuál estás tú? Hay dos clases de árboles. El buen árbol que da buen fruto, y va al cielo. Hay un árbol malo porque da fruto malo, y va al infierno. Hay aquellos que profesan a Jesucristo como Señor y hacen la voluntad del Padre que está en los cielos. Y hay aquellos que profesan a Jesucristo como Señor y no hacen la voluntad del Padre que está en los cielos, e irán al infierno – no por falta de obras, sino por la falta de fe demostrada en el hecho de no tener obras.

Y continúa. Él dice: no son dos cristianos construyendo su casa en dos cimientos diferentes, no. Es un hombre salvo y uno perdido. El perdido oye la Palabra de Dios predicada, pero no construye cimientos. No puedes ver de ninguna forma cómo la Palabra de Dios está edificando y sosteniendo su vida.

Su vida no es – cuánta gente en la convención de la iglesia Bautista del Sur, sin importar nuestros millones de miembros, sin importar lo que decimos, si to-



**¿ESTÁS SOBRE EL
FUNDAMENTO CORRECTO?**

máramos este pasaje y comparáramos a la gente con este pasaje y dijéramos - «¿Estás construyendo tu matrimonio sobre la Palabra de Dios? ¿Estás criando a tus hijos en la Palabra de Dios? ¿Realizas tus finanzas en la Palabra de Dios? ¿Estás viviendo, separándote de las cosas del mundo basado en la Palabra de Dios?» ¿Cuántos podrían contestar positivamente?

DE LO QUE REALMENTE DEPENDE TODO

No, nada de eso. «Yo profeso a Jesús. Él es mi Salvador. Mi maestro de la escuela dominical me lo dijo». Oh, yo sé, como Leonard Ravenhill - un conocido mío - solía decir, antes de morir: «Prediqué en muchas iglesias bautistas sólo una vez» (porque no lo invitaron una segunda vez). Yo predico en muchos lugares como este sólo una vez. Hoy hubiera podido subir aquí haciendo uso de un vocabulario que te hubiera dejado pasmado, podía haberte predicado cosas que te elevaran y te hicieran flotar por toda esta sala. Podría haberte contado historias que te hubieran hecho reír y cuentos sobre perros y abuelitas que te hubieran hecho llorar, pero te amo demasiado para hacerte eso. Yo sé... Yo sé, porque la palabra de Dios es verdad, que hay personas que se creen salvas y no lo son. No son salvos.

Yo sé que algunos de ustedes miran alrededor y piensan, «bueno, yo soy salvo. Quiero decir, me parezco al resto de los que están en mi grupo». ¿Qué te hace pensar que tu grupo es salvo? «Bueno... yo soy como mis padres», o «Soy como los adultos de mi iglesia, o el diácono, o el pastor». ¿Qué importa? Tú no serás juzgado por ellos en Su venida. Mi pregunta para ti, amado, mi pregunta para ti, pequeño - quiero decir, tú podrías ser mi hijo - y oro para que un día mi pequeño hijo crezca y haya un predicador quien le diga, «¡Basta!»

Aterricemos, ¿Qué dice la Palabra de Dios? ¿Cómo se sostiene tu vida frente a ese ardiente fuego que es la santidad de Dios en ese día final?! Amada, preciosa niña, amado, precioso joven, en ese día final, ¿será verdadera tu confesión en ese

día final? ¿Eres salvo? Y no hablo de, «Bueno, pienso que soy salvo». Tú sabes, «Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte».

«Bueno... siento en el profundo de mi corazón que soy salvo». Bueno, déjame preguntarte: ¿Alguna vez leíste que «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?» ¿No deberías ir al testimonio de la Escritura? «Bueno, sé que soy salvo porque mi mamá, mi papá, mi pastor, todos los demás me dijeron que soy salvo». Bien, yo te estoy diciendo: «¿Qué te dice la Palabra de Dios?»

Hablamos muchísimo de ser cristianos radicales. Los cristianos radicales no son aquellos que están saltando y bailando en los conciertos. Los cristianos radicales no son personas que se visten de camisetas cristianas. Los cristianos radicales son aquellos que dan el fruto del Espíritu Santo. Los cristianos radicales son los que reverencian y honran a sus padres, aun cuando sientan que sus padres se han equivocado. Los cristianos radicales son aquellos que no... escúchame bien. Esto te va a enojar y estoy hablando a jóvenes y jovencitas. Los cristianos radicales son los que no se visten sensuales para presumir de sus cuerpos. Si tu vestido es el marco de tu cara, Dios se complace con tu vestido. Si tu vestido es el marco de tu cuerpo, es sensual y Dios detesta lo que estás haciendo. Todo el mundo quiere hablar de un profeta, pero nadie quiere escuchar a uno.

Estoy hablando del cristianismo. He pasado mi vida en selvas. He pasado mi vida congelándome en la cordillera de los Andes. He visto a personas muriendo. Un joven, Andrey Myman, los musulmanes le dispararon cinco veces en el estómago y lo dejaron tirado en el andén, solo porque él gritó: «Tengo mucho miedo, pero no puedo negar a Jesucristo. Por favor, no me maten, pero no lo voy a negar». Y murió dentro de un charco de sangre. Y tú hablas de ser cristiano radical, ¡porque te pones una camiseta! ¡Porque vas a una conferencia! ¡Estoy hablando de santidad! ¡Estoy hablando de piedad!



¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Quisiera... ¿Sabes lo que significaría que Dios se moviera en este lugar? Si todos ustedes se convencieran, si yo mismo me convenciera del Espíritu Santo, caeríamos sobre nuestros rostros llorando porque vemos las cosas que Dios detesta, porque vestimos las cosas que Dios detesta, porque actuamos como el mundo, nos vemos como el mundo, olemos como el mundo, porque hacemos las mismas cosas, y no nos damos cuenta que las hacemos, porque no conocemos la Palabra de Dios. Porque, a pesar de que mantenemos como denominación que la Escritura es la infalible Palabra de Dios, básicamente lo que obtenemos del púlpito son ilustraciones, historias, o novelitas. ¡Oh, que Dios llegue a brillar en este lugar, de manera que nos apartaríamos de nuestros pecados, renunciaríamos a las cosas que no le placen a Dios. Entonces correríamos hacia Él, nos regocijaríamos de Él y lo amaríamos.

¡Oh, que Dios levante misioneros! No deseo para ti las mismas cosas que tus padres te desean. Ellos quieren tu seguridad y protección, y una bonita casa. Quieren que tengas carros y respeto. Yo quiero para ustedes las mismas cosas que quiero para mi hijo, que un día él tome una bandera, la bandera de Jesucristo y

¡IDA LA VUELTA! ¡HOY!



la ponga en aquel monte donde nadie más a puesto una bandera antes. Y que grite: «¡Jesús es el Señor!», aunque si eso le cuesta la vida a mi hijo. ¡Oh! Cuando tenga 18, si me dice lo mismo que yo dije cuando era joven: «Voy a las montañas, voy a la selva». Y me dijeron, «No puedes ir allá. Estás loco, hay una guerra allá, vas a morir». - «¡Yo voy a ir!». Cuando ese pequeño se ponga una mochila en sus espaldas, voy a orar y decir: «¡Ve, Dios sea contigo, y si mueres, hijo mío, te veré allá y honraré tu muerte».

Oh, Dios, oremos, oremos.

Oh, Dios no me importa la reputación. No me importa lo que los hombres piensen. Quiero que tú seas honrado. Quiero que estos jóvenes sean salvos. Quiero que aquellos que son salvos dejen de mirar el cristianismo cultural que tú detestas y escupes de tu boca, y que vean la Palabra de Dios y digan, ¡Voy a seguir a Cristo!

Oh, Dios, oro por los ministerios juveniles y los pastores y oro para que los llenes de espíritu de sabiduría y amor, valor y discernimiento, y quiero, Dios, cual sea el costo, te pido que levantes misioneros. No puedo dejar de ver a estos jóvenes y pensar en mi propio hijo. Dios, salva a Ian y levántalo y envíalo a la parte más dura de la batalla. Oh, Señor, levanta misioneros aquí. Levanta misioneros. Levanta predicadores y pastores, predicadores y evangelistas que conozcan la Palabra de Dios. Oh, Dios, trabaja en este lugar, por favor, trabaja en este lugar. Amado Dios, por favor, por favor, por favor, por favor.

Ahora, con cada cabeza inclinada, si hay alguien que quiera decir, «Hermano Paul, he estado viviendo una mentira. Profeso ser cristiano pero amo al mundo, y me veo como él y huelo como él, y me desprecio por eso y, hermano Paul, estoy cansado de este cristianismo que estoy viviendo. Me enferma. Me enferma. Quiero ser salvo. Yo quiero ser salvo...»

Ahora les hago una invitación. Esos que se han puesto de pie, quisiera reunirme con ustedes. Deseo hablar con ustedes.

Ahora quiero hablar con aquellos de ustedes que profesan ser cristianos, ¿Tu vida da honra a Jesucristo? ¿Investigas Su Palabra para saber cómo se supone que debes vivir?

Oro con todo mi corazón, la única cosa que salvará la iglesia en América... hay solamente dos posibilidades. Una es una total reformatión en nuestra predicación y nuestro estudio de la Palabra de Dios, y la otra una violenta y horrorosa persecución. Esto fuera lo único que cambiaría la iglesia en América. Oh, yo oro, oro para que regresen a la Palabra. Ora para –escúchenme jóvenes. Ustedes necesitan saber. Ustedes necesitan decir, «Ok, ¿Cómo se supone que viva delante de mis padres?» Ve a la Palabra, encuéntralo y obedece. «¿Cómo se supone que me vista?» Ve a la Palabra, encuéntralo y obedece. «¿Cómo se supone que debo

hablar?» «¿Qué se supone que escuche?» Trae cada pensamiento, palabra, y obra bajo sujeción de Jesucristo.

Ahora no te voy a pedir que te levantes porque estoy cansado de la gente que viene al frente y hace esos compromisos, y tales compromisos duran no más que unos minutos. No estoy aquí para escribir en mi revista que millones de ustedes pasaron al frente. Quiero que vayas a casa y que vivas para Jesucristo con todo tu corazón. Pero si necesitas consejería, dime, «Hermano Paul, quiero vivir para Cristo pero no sé cómo». En un minuto daremos una invitación, y ahí sí quiero que pases al frente, no para hacer un compromiso. Si quieres hacer un compromiso, hazlo ahí donde estás sentado. Si necesitas contarle a alguien, ve y cuéntale a tu pastor. Ve y cuéntale a tu ministro, y ¿sabes?, veremos si ese compromiso dura. ¿Sabes cómo? Porque si dura, así sabremos si el compromiso es de Dios.

Déjame decirte algo. Para todo el que está aquí ahora, quiero decirte algo. Si tomaste la decisión de seguir a Jesucristo, si tomaste la decisión de ser salvo y te dura dos días, quiero decirte algo. Si fue genuino, durará. Si después de unas semanas regresas al mundo, vives como el mundo, actúas como el mundo, quiero que sepas algo: No obtuviste nada en este fin de semana. Te emocionaste, eso es todo.

Si realmente obtuviste algo del Señor, quiero que sepas algo: perdurará. Y aun cuando quieras alejarte, no lo lograrás. No podrás hacerlo. Oh, los quiero tanto, te quiero tanto.

Les pido que nos pongamos de pie. Si necesitas consejo sobre una decisión que has tomado pero no estás claro, quiero que pases al frente. Y voy a venir a ti. Aquellos que se levantaron: Hay muchos de ustedes que dicen, «necesito conocer a Jesucristo». Quiero estar contigo, y con otros consejeros, y quiero hablar contigo, y quiero decirte algo. No es un momento de cinco o diez minutos. Si necesitas ha-

blar toda la noche, nos quedaremos. Esa es la actitud de cada consejero en este lugar. Nos quedaremos toda la noche si es necesario, toda la noche.

Dios te ama, Dios te ama. Déjame orar por ti...

Oh, Dios, por favor, Señor, ha habido muchísimo movimiento. Anoche, Señor no sé cuán real fue, pero sé que vi personas derramando lágrimas. Vi personas tratando de hacer compromisos, y creo que mucho de lo que estaba pasando venía de ti. Esta mañana he visto un joven predicar, Padre, dar su testimonio, vi una verdadera obra del Espíritu Santo. No sé cuánto de todas las decisiones han sido verdaderas. Pero estaban ocurriendo cosas verdaderas. Oro ahora, Padre, No sé cuánto será real. Solo el tiempo y la eternidad nos lo mostrarán. Pero, oh, amado Dios, por favor, por favor, obra tú. En el nombre de Jesús. Amén.

RECOMENDAMOS EL LIBRO SIGUIENTE,
UNA GRAN AYUDA PARA COMPRENDER
MEJOR EL EVANGELIO BIBLICO.



Wilhelm Busch

Jesús, nuestro destino

Libro en rústica, 112 páginas. Número de artículo 256168. ISBN 978-3-86699-168-2

«Jesús, nuestro destino» – ese era el tema general escogido por el pastor Wilhelm Busch en toda su predicación.

Con entusiasmo y gran alegría fue pastor de jóvenes en el centro de Alemania y también un apasionado e incansable predicador del evangelio en muchos lugares. Miles de personas acudían a escuchar sus mensajes. Su convicción era que el evangelio de Jesucristo era el mensaje más importante y extraordinario de todos los tiempos. ¿Deseas escuchar este mensaje? Con este libro podrás oír de nuevo su voz y conocerás un nuevo enfoque sobre las cuestiones vitales de la vida. En estos mensajes selectos no faltan los ejemplos amenos e historias vividas por el mismo W. Busch, siempre con el fin de darnos a conocer a Jesús, nuestro destino, de quien depende todo.

El pastor Wilhelm Busch nació en 1897 en Wuppertal-Elberfeld, una ciudad en el centro de Alemania. Su juventud la pasó en Francfort donde terminó sus estudios secundarios. Siendo un joven teniente en la Primera Guerra Mundial entregó su vida al Señor Jesucristo. Después estudió teología y fue pastor en Bielefeld. Más tarde trabajó como pastor entre los mineros y finalmente durante décadas entre los jóvenes en Essen. Al mismo tiempo fue un evangelista que viajó por todo el mundo dando conferencias para llevar a la gente las buenas nuevas de Jesucristo. Durante la época de Hitler, su fe y la lucha de la iglesia Confesante (un movimiento protestante para oponerse al intento de control nazi de las iglesias) a menudo le llevaron a la cárcel. Después de la Segunda Guerra Mundial de nuevo viajó incansable a muchas ciudades llevando el mensaje de Jesús. En 1966 su Señor le llamó a su presencia en Lübeck en su viaje de regreso después de una semana evangelística en Sassnitz, en la isla alemana de Rügen.

Cuando el misionero norteamericano Paul Washer en el año 2002 pronunció este discurso en una conferencia juvenil, el efecto fue un choque impactante para los 5000 jóvenes presentes. Ni el predicador ni los oyentes entrevieron que este mensaje – traducido en muchos idiomas y difundido por Internet – iba a sacudir y despertar millones de jóvenes y adultos.

Paul Washer denuncia con toda agudeza los métodos de evangelización que prácticamente niegan la «puerta estrecha» y el «camino angosto» y en su lugar ofrecen una «gracia barata» sin arrepentimiento genuino. Aunque esta conferencia contiene exageraciones y alude a las circunstancias norteamericanas (que se muestran más y más también aquí con nosotros), el contenido y el estilo del discurso no fueron cambiados. Esta publicación por cierto encontrará indignación y menosprecio – pero por otro lado causará en muchos lectores examen de conciencia, humillación y corrección saludables.

clv

ISBN 978-3-86699-186-6



9 783866 991866